
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL SABADO 29 DE FEBRERO DE 1812.

ESPAÑA.

Lima 20 de setiembre de 1811.

Oficio que el mariscal de campo D. José Manuel de Goyeneche ha dirigido con fecha de 3 de agosto al Sr. virrey, en contestacion al despacho en que á nombre de S. M. se le nombraba mariscal de campo de los reales exércitos.

„Excmo. Sr.: Ya no resuena en mi cuartel general mas que el dulce y suave eco de la alegría y de la gratitud; todos los gefes, todos los oficiales y todos los soldados, poseidos de un entusiasmo nada comun, me mortifican por precipitarse al cochabambino enemigo para coronarse de nuevos laureles y perpetuar su memoria aun entre los hombres mas indiferentes: se ha engendrado en ellos un amor tan vehemente para conmigo, que postergan sus comodidades, olvidan sus familias, y se persuaden íntimamente, que sus deberes estan ligados al lleno de mis preceptos: al verme cañido con la faja, con las insignias de general que la mano pródiga de V. E. me ha remitido con oficio de 12 del pasado, en que igualmente me acompaña el mas honorífico y decoroso despacho expedido en nombre de S. M., corren á los altares á ofrecer sus fervorosos votos al Altísimo en justo obsequio de las gracias que V. E. me dispensa, como á los beneméritos D. Juan Ramirez y D. Pio Tristan, sin omitir que la artillería y todo el instrumental de este pueblo resuene por calles y plazas con vivas y aclamaciones de todo mi exército. Penetrados de los sentimientos de V. E. en no haber ya franqueado las demas gracias hasta no ver mis informes, respiran confianza, se enardecen de nuevo, y decantan que V. E. es el garante de las retribuciones, y el que removiendo obstáculos remunera servicios que una verdadera apatía ha tenido sumergidos en el mas profundo olvido.

„Doy á V. E. las mas firmes y debidas gracias en nombre de toda mi oficialidad, y por mi parte no encuentro expresiones con que manifestar á V. E. mi reconocimiento. Me ruborizo al ver que V. E. se haya desprendido del brillante sable que dignamente poseia, co-

mo monumento del mas distinguido vasallo de S. M., en cambio de que yo le ciña para vengar el ultraje cometido contra aquella inocente víctima inmolada al furor de los enemigos. Este rasgo de la generosidad de V. E. estrecha mas y mas los vínculos de mi gratitud, y protesto á V. E. que solo será inseparable de mi persona despues de haber exhalado el último suspiro en el campo de batalla. — Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Oruro 3 de agosto de 1811. — Excmo. Sr. — *José Manuel de Goyeneche.* — Excmo. Sr. virey del Perú.”

Oficio del mismo general Goyeneche con igual fecha al ilustre regimiento de Concordia.

„Como es dispensable la guerra para establecer la paz desde el momento que se rompe el vínculo suave de la unidad de los pueblos entre sí, ha sido preciso batir á los orgullosos antipatriotas que con engañosos pretextos intentaron usurpar estos dominios sobre las bases del terrorismo, para fundar una dominacion enteramente contraria al sistema de nuestras leyes, y á la fraternidad que habia unido el mundo antiguo con este nuevo.

„Mi ejército respetable, mis oficiales y yo hemos llorado sobre los cadáveres de los sediciosos insensatos, que arrebatados del orgullo se avanzaron hasta el alcance de nuestras armas: fué un daño irremediable que se forjaron ellos por su propias manos, y fué forzoso escarmentarlos para regenerar el bien de la paz y de la concordia entre hermanos que nacieron baxo de un mismo gobierno.

„Favoreció el cielo la justicia de nuestra causa, y prevaleció el valor y la lealtad de unas tropas que habian sido mofadas por nuestros arrogantes enemigos, porque ignoraban la educacion severa con que formé su patriotismo en 8 meses penosos de disciplina. Por ahora ha desaparecido la tormenta que iba á caer sobre nuestro horizonte, esperando en la divina Providencia que se substituirá una apreciable calma para consuelo universal de todo el reyno, y que no volverá á renacer la perniciosa cizaña que acabo de arrancar de los campos del Perú, si por todos los puntos de la América se cortaren las manos al sembrador.

„Ese regimiento ilustre, que eternizará la gloria del supremo jefe de esa capital magnífica, afianza para siempre la concordia reciproca de todos los habitantes del Perú: hasta su nombre es virtuoso, sus designios admirables, y su sistema el mas honroso al patriotismo español. Parece imposible que combatiendo V. S. por su parte á los seductores de la fraternidad nacional y á los perturbadores de la pública tranquilidad, pueda revivir la formidable cabeza que acaba de destruir el ejército peruano. Remamos nuestras reciprocas ideas de un cabo al otro de la América del Sur, y yo aseguro que faltará mi vida primero que sea desconcertado otra vez el equilibrio de la unidad y de la paz.

„Yo tengo consagrada mi existencia al bien de la patria, protestando á V. S. como general victorioso, como vasallo leal y como

honrado americano, que mientras la América del Sur fuere insultada por aventureros avaros, no enrollaré jamás las banderas del Rey, que he enarbolado en defensa de sus soberanos derechos. España, ese glorioso domicilio de los virtuosos abuelos de los americanos ilustres, es y será siempre el único númen de mis públicos votos. Todo español europeo será el objeto de mis tiernas inclinaciones para mantenerlo unido á mi corazón, en honor de la América misma.

„Reciba pues V. S. esta sagrada protesta de mis cordiales sentimientos en justa retribucion de las aclamaciones honrosas con que se digna engrandecer mi fortuna, baxo de las bendiciones del cielo, esperando de la bondad de Dios, que al escuchar mis gemidos interiores por una paz estable entre todos los hermanos de una misma patria, de una misma religion y ley, quedará soldada para siempre la indisoluble cadena de nuestras recíprocas relaciones para modelo virtuoso de todas las sociedades del mundo: y mientras llegare este suspirado período, reciba V. S. las efusiones mas expresivas de mi reconocimiento por unos parabienes tan superiores á mi mérito, cuanto son propios de su generosidad y distinguida cortesía. — Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel general de Oruro 3 de agosto de 1811. — *José Manuel de Goyeneche.* — Al M. ilustre y magnífico regimiento de la Concordia de Lima.”

Coruña 15 de enero de 1812.

La comision provincial á los valerosos y honrados habitantes de esta ciudad y su provincia.

„Por disposicion del supremo Consejo de Regencia se ha establecido en la Isla de Leon un depósito de reclutas, baxo las órdenes del general Doyle, con el objeto de extinguir de una vez la parcialidad provincial, gérmen fecundo de funestas divisiones y rivalidades, y reunir en un punto seguro una respetable fuerza de tropas bien disciplinadas, para acudir á tiempo oportuno al socorro de las provincias invadidas por el enemigo, ó que esten en inminente peligro de serlo. El gobierno británico, constante siempre en su sistema de alianza, amistad y proteccion, despues de haber derramado á manos llenas sobre nuestra península toda clase de auxilios para sostener la justa lucha que ha emprendido con tanta gloria, y continua con una indomable constancia, nos da ahora una nueva prueba de su generosidad, y del vivo interes que toma en el recobro de nuestra libertad. Treinta mil vestuarios y un número igual de armas, ofrece desde luego para el uso y manejo de los dignos y honrados patriotas que concurren á alistarse en este nuevo cuerpo. El señor coronel Howard Douglas, comisionado de S. M. B. en esta plaza, bien persuadido de que la Galicia debe contribuir por su parte á su formacion, ha oficiado con la junta superior para que se verifique por medio de una conscripcion voluntaria, aseguránola tomará á su cargo el transportar por mar al puerto de Cádiz los reclutas que se congreguen. A vista de un proyecto tan ventajoso, S. E. no pudo menos de condescender á sus justos deseos, y encar-

ga á esta comision excite el celo de los jóvenes de esta provincia á que se presten gustosos á este importante servicio.

„Valerosos habitantes de esta ciudad y su provincia, que por vuestra edad y complexión os hallais en estado de tomar las armas, apresuraos, sin pérdida de momento, á presentaros en su secretaria para escribir vuestros nombres en la lista de los que deben incorporarse en un ejército que va á ser la ruina del despotismo frances, y el incontrastable baluarte de nuestra libertad é independencia. ¿Mirais acaso con indiferencia y frialdad la justa causa en que se halla empeñada la nacion, y estais dispuestos á sufrir el abominable yugo de acero que quiere imponernos el tirano? Fixad la atencion sobre vuestra patria regada con copiosos raudales de la preciosa sangre de nuestros hermanos; ved las cenizas aun calientes de tantas ciudades, que fueron florecientes en otro tiempo; la desolacion de tantos campos privados de su antigua hermosura, sin producir, en vez de los tesoros que encierran en su seno, mas que espinas al corto número de labradores que se ven precisados á abandonarlos; las ruinas de tantos muros, entre las que han quedado sepultados tantos pacíficos ciudadanos; tantas madres sin consuelo, que lloran incesantemente la muerte de sus hijos; nuestros pueblos agotados; aniquiladas las artes, y el comercio decaido. Arda, pues, en vuestros nobles pechos una inextinguible llama de indignacion á vista de tantas calamidades y desgracias como derrama sobre nosotros ese infame usurpador. Enarbolad el estandarte de la libertad sobre estos miserables escombros, tristes fragmentos de nuestra antigua opulencia y felicidad. Corred impávidos á vengar tamaños agravios, y la perfidia sin exemplo con que fuimos invadidos. Preferid esta noble y valiente resolucion á la ignominia de arrastrar las pesadas cadenas de la esclavitud. Dexaos en fin conducir por nuestros sabios, magnánimos é íntimos aliados; y estad seguros de que la fortuna os concederá la victoria en premio de vuestro valor y entusiasmo, y que sucederán en breve á estos dias nublados con las sombras de la tristeza, del llanto y consternacion, dias tranquilos, serenos y llenos de un incomparable júbilo. Coruña 8 de enero de 1812. — José Atonso Valdembro, presidente. — Manuel Lopez de Labandeyra. — Pedro Bermudez. — Miguel Belorado. — Bernardo Forte, vocal secretario.”

Murcia 27 de enero.

Despues de la pérdida de Valencia, y de haberse retirado de Alicante la division francesa del general Montbrun, que intimó inútilmente la rendicion á la plaza, los enemigos siguiendo los impulsos de su rapacidad, que parece ser ya uno de los elementos esenciales de las tropas francesas, se derramaron por varios pueblos de esta provincia, cometiendo los latrocinios y excesos que acostumbra. Acabábamos de salir de los horrores de una epidemia cruel; estábamos experimentando los efectos de las malas cosechas en la carestía y escasez de granos; y para complemento de nuestros males

han venido á visitarnos los que no tratando sino de nuestra esclavitud y destruccion, nos hablan siempre, para mayor insulto, de la felicidad que nos procuran y desean. En Jumilla impusieron la contribucion de 400000 reales; 800000 en Hellin, ademas de 46.00 que pidieron para la mesa del general; y á esta proporcion en los demas pueblos, llevándose rehenes de los que no pudieron completar el pago con la celeridad que exigian la sed del robo y el ansia de repetirlos en otros pueblos.

La division del general Villacampa, que se hallaba en esta ciudad, salió el 25 de madrugada para Mula por el camino de Alcantarilla, y á breves horas empezó á decirse que habia enemigos en Alhama, 6 leguas á poniente de esta ciudad por el camino de Andalucía. Era con efecto un destacamento de tropas francesas, procedente del reyno de Granada, á las órdenes del general Soult, hermano del mariscal del mismo nombre, quien noticioso, al parecer, de nuestras desgracias en Valencia, y de las correrías de sus compañeros por el reyno de Murcia, quiso participar tambien de los despojos. Al medio dia de ayer se supo aquí que habian llegado los franceses á Alcantarilla, y á las 3 de la tarde se presentaron en el arenal 27 dragones, quedando el resto hasta 106 á la otra parte del puente hasta el Cármen. El ayuntamiento y otras autoridades se habian ausentado: pero el comandante enemigo hizo venir al alcalde mayor y alguna otro dependiente, y les intimó que en el plazo de 2 horas le entregasen un millon y 200000 reales, y ademas 400 varas de paño, sopena de la vida. Se hicieron las mayores diligencias para aprontar la contribucion, pero no fué posible recoger mas de 135000 reales, con lo cual y algun paño se fueron los enemigos, encargando que para el dia siguiente tuviesen prevenidas 3000 raciones, y todo lo necesario para recibir á su general. Este entró con efecto ayer 26 por la mañana con poco mas de 600 caballos, subió á las casas capitulares, y gastó la mañana en dar disposiciones para completar la contribucion, de que con gran trabajo se recogieron hasta 40000 reales; y al mediodia se fué con sus ayudantes al palacio episcopal, donde estaba dispuesta comida de su orden.

El vecindario se hallaba tan affigido como descuidados los franceses, cuando de repente se oyen tiros y carreras de caballos por las calles, y el grito repetido mil y mil veces por todas partes de *nuestras tropas han entrado, los enemigos son perdidos*, produjo un júbilo general inexplicable. Efectivamente, el mariscal de campo D. Martin de la Carrera, general de nuestra caballería, informado de la marcha de los franceses y de su entrada en Murcia, reunió fuerzas en Espinardo, media legua á norte de la ciudad, y formó y logró el designio de sorprehenderlos. Entró por la puerta de Castilla, á la cabeza de su vanguardia, compuesta de unos 100 caballos, y arrollando avanzadas y cuanto se le puso delante, penetró hasta lo interior de la ciudad, mientras otros 60 de los suyos entraban por otros puntos. La sorpresa fué la mas completa. El general frances estaba contando

cuando recibió la noticia, y fué tal su precipitación, que al baxar la escalera del palacio, tropezó y rodó un buen espacio hasta el patio, quedando tan quebrantado que tardó 6 minutos en montar á caballo. No es posible explicar la valentía que manifestaron nuestros soldados en las calles y plazas: 8/ó 10 de ellos avanzaron hasta el puente, junto al cual habia formados 300 enemigos, y á su vista mataron algunos. Pero últimamente, cargados los nuestros por las fuerzas superiores enemigas, tuvieron que ceder, retirándose sobre Espinardo, donde se hallaba el grueso de nuestra caballería, que no llegó á entrar en la ciudad.

La pérdida de los enemigos fué de alguna consideracion: tiraron al rio muchos cadáveres de los suyos, é hicieron enterrar otros: entre ellos habia varios oficiales, y el total no baxó de 35 muertos. De los nuestros perecieron 8 ó 10, y hubo algunos heridos, que recogieron y curaron los paisanos, y hoy han sido conducidos al hospital. Pero la pérdida mas dolorosa ha sido la del bizarro general D. Martin de la Carrera. Rodeado cerca de la plaza nueva por 16 enemigos, se defendió largo rato con indecible valor, mató por su mano á 2, hirió á varios, y murió peleando como bueno.

El vecindario, que á todos momentos esperaba que entrase el resto de nuestras tropas y consumase la obra que tan felizmente habia empezado su general, pasó del extremo de la alegría al de la afliccion. Los enemigos, que ántes de acabar el combate habian ya empezado el saqueo de la ciudad, lo continuaron hasta la noche, abandonándose á todos los excesos que acompañan á estas horribles escenas, y asesinando á varios paisanos y religiosos. En las calles despojaban de relojes, bolsillos, capas y ropa, registrando indecentemente á las mugeres, y quitándoles hasta los ochavos y demas monedas de cobre que les hallaban. Las casas de la plaza de Sta. Catalina y de la platería fueron las que mas padecieron, y señaladamente la del marques de Espinardo: en otras partes no tuvieron tiempo bastante los enemigos para completar su destrozo: en una ú otra casa se rescataron por dinero. El barrio del Cármen, que está al otro lado del Segura, donde se mantuvo la retaguardia enemiga, quedó saqueado en los términos mas espantosos. Finalmente llegó la noche, y se retiraron los franceses cargados de botin á la Alcantarilla, donde repitieron los mismos desórdenes; y dexando el pueblo asolado, continuaron su marcha hácia Lorca á las 3 de la madrugada.

Estos fidelísimos habitantes, en medio de los males que los afligen, han creído hallar algun consuelo en los honores fúnebres que han tributado al cadáver del heroico la Carrera. Hoy se le ha dado sepultura con toda la magnificencia y pompa que há cabido en el estado de desolacion en que nos hallamos. Por la mañana se le han hecho solemnísimas honras en la catedral, con asistencia de toda la clerecía de la ciudad y del cabildo eciesiástico; y esta tarde ha sido conducido el cadáver al cementerio en hombros de militares, pre-

cedido de 24 blandones, seguido hasta la puerta de la ciudad por el venerable cabildo, y hasta el sepulcro por un concurso innumerable de gente de todas clases y condiciones, que con sus lágrimas manifestaban la ternura que les inspiraba la desgraciada suerte de este jóven y malogrado general. — En lo venidero, cuando esta ciudad logre tiempos de tranquilidad y vuelva á su acostumbrada opulencia, no olvidará sin duda levantar un monumento público que eternice su gratitud y la memoria del ilustre la Carrera, que habiendo querido imitar, en defensa de Murcia y en circunstancias muy semejantes, lo que hizo antiguamente Camilo en defensa de Roma contra los franceses de su tiempo, no ha podido perder el mérito de su hazaña por no haberla favorecido la fortuna.

Santiago 8 de febrero.

Cuartel general del sexto ejército, 1.º de febrero. — „Orden del día. — Faltaría á los sentimientos de gratitud que me inspira la constancia, valor, órden y disciplina, que todos los individuos del ejército han manifestado en el movimiento que acaban de practicar, para distraer las fuerzas que debían reunirse contra el ejército aliado que sitiaba á Ciudad-Rodrigo, y para conseguir la evacuacion del principado de Asturias; sino manifestara á todos los oficiales, y tropa, que ha superado á mis descos el sufrimiento, órden, y disciplina que se ha observado, en medio de los terribles obstáculos que han presentado la desnudez y lo irresistible de la estacion.

„He visto con admiracion marchar á la columna de granaderos y al segundo de Asturias y Oviedo, por pantanos continuados y con una constante y fuerte lluvia, conservando una union y órden sin exemplo en cuantos he visto: me ha llenado de júbilo el ver los oficiales y tropa del real cuerpo de artillería, superar con un celo é inteligencia inexplicables las dificultades que presentaban á cada paso la lluvia, las nieves y lo escabroso del pais.

„Todo elogio es corto, para corresponder al entusiasmo y órden con que la primera seccion de la segunda division, principalmente el batallon primero del Rivero, aproximó sus guerrillas al tiro de fusil de la plaza de Astorga para el reconocimiento practicado el dia 28, despreciando el infructuoso fuego de fusil y metralla, y llegando al extremo de manifestar en sus conversaciones los soldados de este valiente cuerpo el mayor sentimiento porque no saliesen de la plaza enemigos con quienes batirse.

„He sabido por los generales D. Francisco Cabrera y D. Federico Castañon, que sus respectivas tropas se han conducido del mismo modo que las que han estado á mi vista; y espero con la mas fundada confianza, que las de la primera division no habrán contraido menos méritos, operando contra las tropas del principado de Asturias. — *Xavier Abadía.*”

ARTICULO DE OFICIO.

Queriendo la Regencia del reyno que las operaciones militares en lo sucesivo tengan una combinacion meditada, secreta, activa con relacion á los medios y recursos de que pueda disponer, y en union constante con nuestros generosos aliados; se ha servido resolver que se forme una comision militar con el objeto de indicar y proponer cuanto crea conveniente á la mejor direccion, acierto y éxito de las referidas operaciones, conforme á los datos que S. A. la comunique. — Ha nombrado en consecuencia por ahora para esta comision al teniente general duque del Parque, que presidirá las juntas y sesiones, al Sr. Cooke, general al servicio de S. M. B. que se halla en esta plaza, y á los mariscales de campo D. Luis Wimpffen, segundo gefe del estado mayor general, y D. Juan O'Donojú, debiendo asistir en calidad de secretario un ayudante general que nombrará el primer gefe del estado mayor general: quien mandará igualmente facilitar á la comision todas las noticias que le pida y tenga para desempeñar sus encargos.

Continúan los donativos del Perú.

Don Juan de Asaldegui, oficial tercero de la renta de correos de esta capital, 83 pesos fuertes. Don José María Ortega, quinto, 58. D. Andres Riquero, sexto, 50. D. Manuel de Vega Bazan, séptimo, 41. Don Santiago Carrasco, octavo, 41. D. Eugenio Galarza, portero, 33. D. Ignacio Ayllon, escribano, 12 *Conductores del número.* D. José Marin, 40. D. Gregorio Teran, 40. D. Bernardo Abregu, 40. D. Juan Luis Perez, 40. D. José Ascue, 40. D. Nicolas Leon, 40. D. Bernardino Negron, 40. Don Melchor Lamas, 40. D. Estanislao Alzamora, 40. D. Manuel Quadros, 40. D. Ignacio Silva, 40. D. José Algalovo, 40. D. Juan Ponce, 40. D. Mariano Diaz, 40. *Carrera de Valles.* Administrador de Chancay D. Nicolas Romero, 12. Id. de Huaura D. Tomas Fernandez, 25. Id. de Barranca Don Gregorio Lobaton, 200. Id. de Pativilca D. Toribio Herrera, 17. Id. de Chacas D. Antonio Navarro, 25. Id. de Nepeña D. Juan Antonio Infantas, 4. Id. de Traxillo D. Miguel Sanchez, 100. Interventor D. Celedonio Bowi, 12. Administrador de Guamachuco D. Agustin Sanchez, 50. Id. de Cajamarca D. Miguel Espinach, 500. Oficial D. Pablo Espinach, 200. Administrador de Chachapoyas D. Andres de Torres, 12. Id. de S. Pedro D. Pablo Flores, 10. Id. de Lambayeque D. Pedro Aljovin, 100. Id. de Piura D. José Angel Donis, 50. El maestro de postas de Nepeña, 2. Los dos postillones de Nepeña, 1. Los dos conductores de Conchucos á Huaras, 2. *Carrera de Arequipa.* Administrador de Chíncha D. José Céspedes, 25. Id. de Pisco D. Luis Miranda, 17. Id. de Ica D. Antonio Gomez, 25. Teniente de id. D. Esteban Galindo, 6. Administrador de Palpa D. Baltasar de Polo, 17. Id. de Nasca D. Tomas de Ribera, 50. Id. de Acari D. Juan Navarro, 25. Id. de Chala D. José Barona, 20. (Se continuará.)